

FOTO OPINIÓN

DESABASTECIMIENTO DE COMIDA EN POPAYÁN POR LAS PROTESTAS EN VÍA PANAMERICANA



FOTO COLPRENSA

EL PAÍS

CUENTA ATRÁS DEL BREXIT, ENTRE LO MALO Y LO PEOR

Por SANTIAGO CARBÓ VALVERDE
redaccion@elcolombiano.com.co



El título de esta tribuna podría parecer atrevido porque el proceso del Brexit se está complicando y puede quedar mucho tiempo para resolverlo. Una serie de estrambóticas votaciones, negaciones y contradicciones en la Cámara de los Comunes del Reino Unido ha cerrado el abanico de opciones económicas hasta dejarlas en un terreno peligroso para la estabilidad económica y financiera británica y europea.

Ya no se sabe en qué dirección empuja el aire. Los parlamentarios británicos se han abocado a elegir entre dos opciones que, al mismo

tiempo, parecen despreciar: una salida sin acuerdo (un *no-deal* desordenado) o una petición de una prórroga más amplia para la salida de la Unión Europea (UE), que les abocaría a participar en las elecciones europeas del próximo mes de mayo. Estas dos posibilidades tienen un valor económico en sí. Es negativo y se inyecta en las venas internacionales por la vía de la desconfianza institucional e inversora.

Como en tantas otras ocasiones en este siglo XXI de lo impensable, es posible que un Parlamento exprese querer evitar algo pero conduzca a ello al mismo tiempo. Es lo que pasa con la posibilidad de salida sin acuerdo. Se ha llegado incluso a votar contra esta opción en Westminster, pero sería difícil encontrar a un inversor o analista económico que otorgue una posibilidad cero a un escenario pos-nuclear en el que un 13 de abril (u otro día por el azar del movimiento de fechas) el Reino Unido salga sin orden ni concierto de la UE.

Parece que no hayamos aprendido nada de situaciones similares y del pánico financiero (fugas de depósitos y capitales incluidas) que producen este tipo de rupturas o su mera expectativa. El problema es que los ciudadanos y empresas ya no se encuentran cómodos navegando a través de fechas tope improvisadas. La cercanía del

desastre puede estar anticipando movimientos con importante incidencia financiera. Por eso, el Brexit está pesando en los mercados cambiarios y de capitales ahora más que nunca.

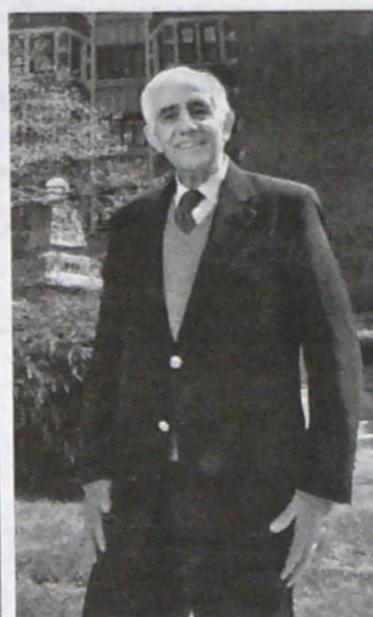
Es curioso que el análisis económico estándar se esté centrando en las implicaciones comerciales y en cuánto se juega cada país en la balanza de pagos con el Reino Unido (España de los que más). En realidad, a corto plazo, el shock financiero puede ser más importante. Y, por encima de todo, generar una desconfianza entre un centro financiero de primer orden y gran parte del mercado europeo y mundial. Los separatismos venden muy mal entre inversores. La amenaza de los mismos es suficiente. Hay que tener en cuenta lo que ya se ha roto y aún no apreciamos.

La confianza que ya se ha despreciado en dos años y medio y que puede llevar décadas reconstruir. No se pueden usar los referendos como ruleta del devenir económico que un día cae en el rojo y otro en el negro. Ningún inversor institucional compra ese juego a largo plazo. El propio Banco de Inglaterra reconoce que el PIB británico es ya, hoy, un 2% menor de lo que debería simplemente por haber votado a favor del Brexit. Los próximos son días de tensión para elegir entre lo malo y lo peor ■

EN TONO MENOR

LA ENERGÍA FEMENINA

Por RODRIGO BOTERO MONTOYA
redaccion@elcolombiano.com.co



El tema de esta columna no hace referencia a la fortaleza que desde siempre han demostrado las mujeres, sino al papel de liderazgo que desempeñan las mujeres en el sector energético colombiano. Este fenómeno, que algunos podrían considerar una coincidencia anecdótica, es un significativo indicador de modernización. La lista siguiente, aunque parcial, es reveladora.

María Fernanda Suárez, la ministra de Minas y Energía, es una administradora de empresas, cuya trayectoria profesional incluye haber desempeñado la Vicepresidencia de Estrategia y Finanzas de Ecopetrol y la Dirección de Crédito Público del Ministerio de Hacienda.

Astrid Álvarez, ingeniera y administradora de empresas, es la presidenta del Grupo de Energía de Bogotá, un conglomerado de energía eléctrica y gas natural con presencia en Colombia, Perú, Brasil y Guatemala.

Sylvia Escovar, economista, es la presidenta de TERPEL, la empresa que maneja negocios de combustibles y lubricantes, con presencia en Ecuador, Perú, México, Panamá y República Dominicana.

María Nohemí Arboleda, ingeniera, es la gerente general de la filial de ISA, XM, operador del Sistema Interconectado Nacional y administrador del mercado mayorista de energía de Colombia.

Yulieth Porras Osorio es la gerente general de la Empresa de Energía de Pereira y **Ángela Montoya** es la presidente ejecutiva de la Asociación Colombiana de Generadores de Energía Eléctrica, Acolgen.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo, OCDE, Colombia es el país del continente americano donde menos se discrimina a las mujeres con leyes o normas sociales. Ocupa el número 14 en el ranking a nivel mundial, donde sólo es superada por países europeos. (Estados Unidos ocupa el segundo puesto a nivel continental y el vigésimo a nivel mundial.)

Estos avances en el estatus de la mujer, no son frutos del azar. Son el resultado de políticas públicas implementadas con ese propósito en mente. Una de ellas tiene que ver con la prestación de servicios de planificación familiar. La otra consiste en la eliminación de normas legales que consagraban la desigualdad entre los sexos. Al haber participado en estos cambios, me disculpo por acudir a la primera persona del singular.

El papel de liderazgo que desempeñan las mujeres en el sector energético colombiano, es un significativo indicador de modernización.

En 1966, el presidente **Carlos Lleras Restrepo**, con el respaldo decidido del ministro de Salud, **Antonio Ordóñez**, y del entonces Secretario Económico de la Presidencia, quien estas líneas escribe, ordenó prestar servicios de planificación familiar en los hospitales públicos, no obstante la oposición de la jerarquía eclesiástica y la inconformidad de algunos sectores políticos. Esa decisión, y la labor ejemplar de PROFAMILIA, han contribuido a colocar a Colombia en una posición de avanzada en materia de salud sexual y reproductiva.

Durante la campaña presidencial de 1974, le sugerí a **Alfonso López Michelsen** que se comprometiera a reformar el anti-feminista Código Civil, idea que él acogió. Iniciado su gobierno, el presidente López obtuvo facultades del Congreso durante noventa días para eliminar del Código Civil todas las normas contrarias a los derechos de la mujer. A partir de noviembre de 1974, quedó consagrada en Colombia la igualdad de las mujeres ante la ley ■

CARTAS A LA DIRECTORA

ESCRÍBANOS A cartasaladirectora@elcolombiano.com.co

TODOS A PARTICIPAR PARA UNAS REDES SOCIALES CONSTRUCTIVAS

Por OMAR FLÓREZ VÉLEZ

Se acaban de celebrar los primeros 30 años del invento de la World Wide Web, creada por **Tim Berners-Lee**, ingeniero británico. Este aniversario ha servido para motivar comprensibles preocupaciones sobre la utiliza-

ción de este maravilloso invento. **Ian Goldin**, profesor de globalización y desarrollo de la Universidad de Oxford afirma que la adopción masiva de la web es comparable con la invención de la imprenta en la Europa del siglo XV. Lamentablemente la web ha sido utilizada perversa-

mente por personas y organizaciones para desinformar, calumniar, manipular elecciones y delinquir, ensombreciendo el fin noble que su creador le dio. Por fortuna su inventor está trabajando desde el 2015 con un equipo de colaboradores en el Instituto de Tecnología de Massa-

chusetts para diseñar una nueva plataforma de datos llamada Solid que permita superar las vulnerabilidades que actualmente presenta la web.

Corresponde a los Estados, los gobiernos, legisladores y la academia para complementar este portentoso avance. Necesi-

tamos que las redes sociales no se conviertan en instrumentos para divulgar calumnias, odio, consignas que invitan a la violencia y estimulan comportamientos fanáticos, lo cual originan peligrosos fraccionamientos de la sociedad como los que padecemos en nuestro país ■